



espacios vacíos

Donde mueren los sueños

Obra plástica de
Álvaro Enciso

Álvaro Enciso (Colombia, 1945) emigró a Estados Unidos a mediados de los años sesenta. Tenía 20 años y estaba en busca de la oportunidad de estudiar una carrera universitaria. Sin embargo, la guerra interfirió en sus planes: fue enlistado en el ejército de los Estados Unidos y estuvo 14 meses en Vietnam. Esta experiencia de vida no estaba contemplada cuando llegó a esas tierras.

Gracias a la ley norteamericana de la factura G.I., que aportaba ayuda financiera para que los soldados veteranos de la guerra pudieran tener acceso a estudios y a varios trabajos de tiempo parcial —como conducir un taxi en la ciudad de Nueva York—, Álvaro obtuvo el grado de licenciado en Antropología Cultural en la Queens College University y la New School for Social Research, ambas universidades ubicadas en Nueva York. Tiempo después continuó con el grado de maestría en Literatura que cursó en la Towson State University de Baltimore, así como la maestría en Estudios Latinoamericanos, en el Loyola College de Maryland, universidad cuya particularidad reside en su educación en las artes liberales.

A principios de los años ochenta fue contratado por el Gobierno Federal de Estados Unidos como analista experto en cultura hispana; su trabajo se desarrolló en el área de Washington y Baltimore en el área de fomento de relaciones públicas, pues se abrieron las puertas para diversos proyectos que abordaban las culturas latinoamericanas habitantes en los EE. UU.



Álvaro Enciso | Foto: especial.

A finales de los años noventa decidió cambiar de residencia a Nuevo México para reinventarse como artista. Dado que la palabra 'arte' puede ser utilizada libremente, Álvaro consideró que podría ser un artista. Desde entonces se dedica al arte sin las credenciales formales, pero con entrega y experiencia andante reconoce que esos proyectos artísticos le dan sentido a su vida.

Desde 2011 su nueva morada es Tucson, Arizona, donde se unió como voluntario al grupo de Samaritanos de Tucson, organización secular cuya misión es la de prevenir la muerte y aliviar el sufrimiento de los migrantes que cruzan el desierto en busca de una mejor vida en ese país.

El trabajo artístico de Álvaro Enciso refleja la tragedia y los sueños rotos que él mira con sus propios ojos a través de las largas caminatas que emprende semanalmente por las rutas que los migrantes siguen, rutas que enfrentan con altas temperaturas, con fríos impensables, de día, de noche, llenos de esperanzas y también de mucho miedo. *Donde mueren los sueños* es una colección que se construye principalmente de los restos de latas y otros objetos que van dejando a su paso los caminantes que buscan entrar en territorio estadounidense; restos que se tornan en piezas llenas de color, texturas y expresión a partir de trozos de madera, latas, clavos y pintura que guardan la esencia de una intención muy particular.

A esta interpretación artística del caminar migrante se suma otro proyecto de nombre *Red dots in the desert* (Puntos rojos en el desierto) que nace con el compromiso de señalar e identificar los lugares donde se encuentran los restos sin vida de los migrantes que se quedan abandonados en el desierto, para darles sepultura e identidad de manera simbólica. Los puntos rojos se ubican en el lugar más cercano y preciso con cruces como el símbolo universal de luto; piezas hechas por las manos de Álvaro con madera y restos de metal, clavos y pintura.

Esa idea se le instaló en la mente desde que vio por primera vez un mapa donde se mostraba con puntos rojos los lugares donde alguien había muerto en su camino por el desierto en busca del gran sueño americano. Un mapa que involucra la identificación de los restos y la ubicación precisa donde fueron encontrados.

Cada siembra de una cruz es una ceremonia, un ritual, un homenaje, un sello de dignidad, el compromiso con aquellos que ya no tienen voz; un él, una ella y también con los que se quedaron esperando su llegada o su regreso. Cada cruz es también una señal para los que caminan por el desierto. El círculo rojo en la intersección de sus líneas manifiesta múltiples reflexiones que se viven en su proceso de creación, por ejemplo todas las dimensiones que involucra ese mito que es el sueño americano, la condición migrante del propio Álvaro que, cómo él asegura, no es de aquí ni de allá, pues ha sido un nómada, un caminante, un invitado... No pertenece a ninguna parte, pero atiende el lugar donde vive como si le fuera eterno.

Las imágenes de esta galería virtual son la propia experiencia de un migrante que encontró su misión de vida en las falsas esperanzas de un país ajeno, en el sentido de darle valor a su vida a través de contar historias, historias de lucha, de sufrimiento, de muerte, de pasos en el camino. Historias que de no ser contadas se quedarían escondidas en ese desierto que las contiene.

Después de todo, como dice Álvaro: “Somos las historias que contamos”.

Mtra. Daniella Irlanda del Río Mora

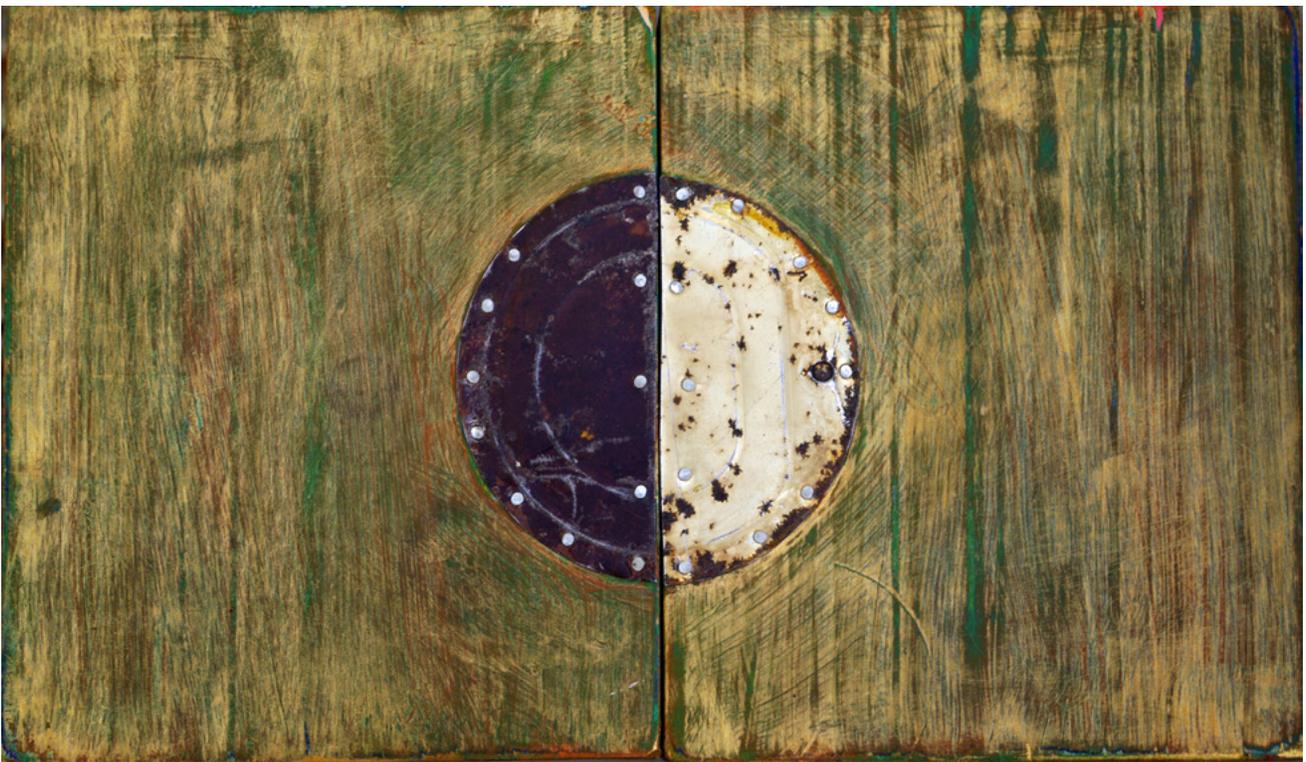
Diseñadora gráfica con maestría en Análisis y Producción de Mensajes por la Ibero León; académica de tiempo en el Departamento de Arquitectura y Diseño en esta universidad y gestora independiente de proyectos creativos.

irlanda.delrio@iberoleon.mx

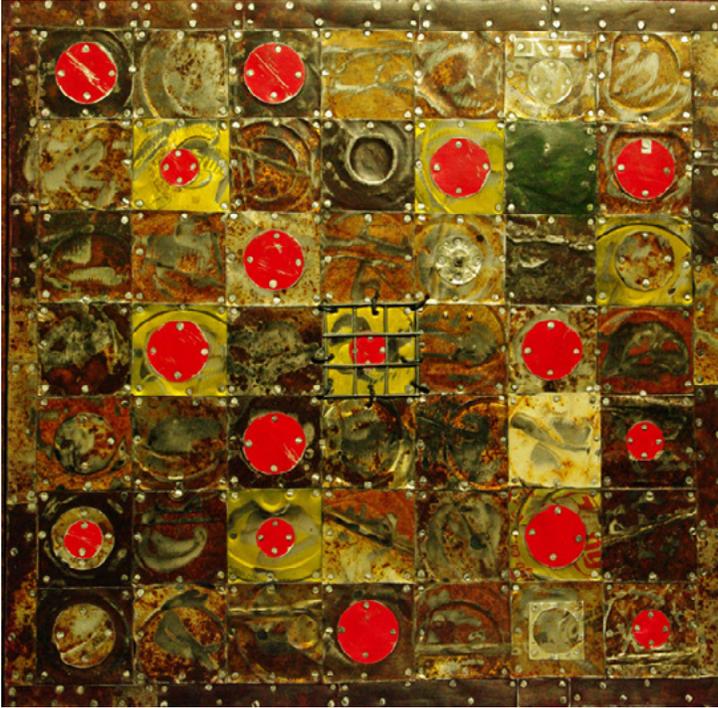
Correo electrónico de Álvaro enciso: aencisoart@gmail.com

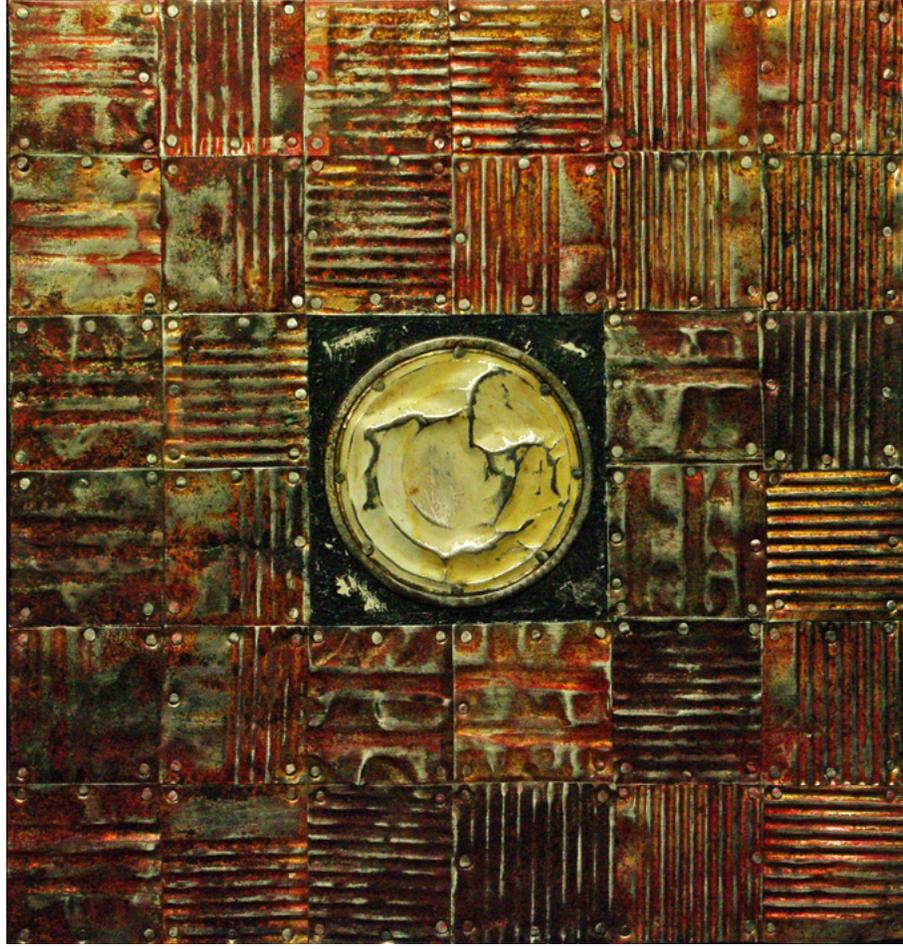
Para más información sobre su obra: <https://borderartists.com/2018/09/27/alvaro-enciso/?fbclid=IwAR2Jpw65SFVmCu8CStX3Rce6OC-rjVW0aI0I08CzjDEVr3kCEEzInbqp0DDM>

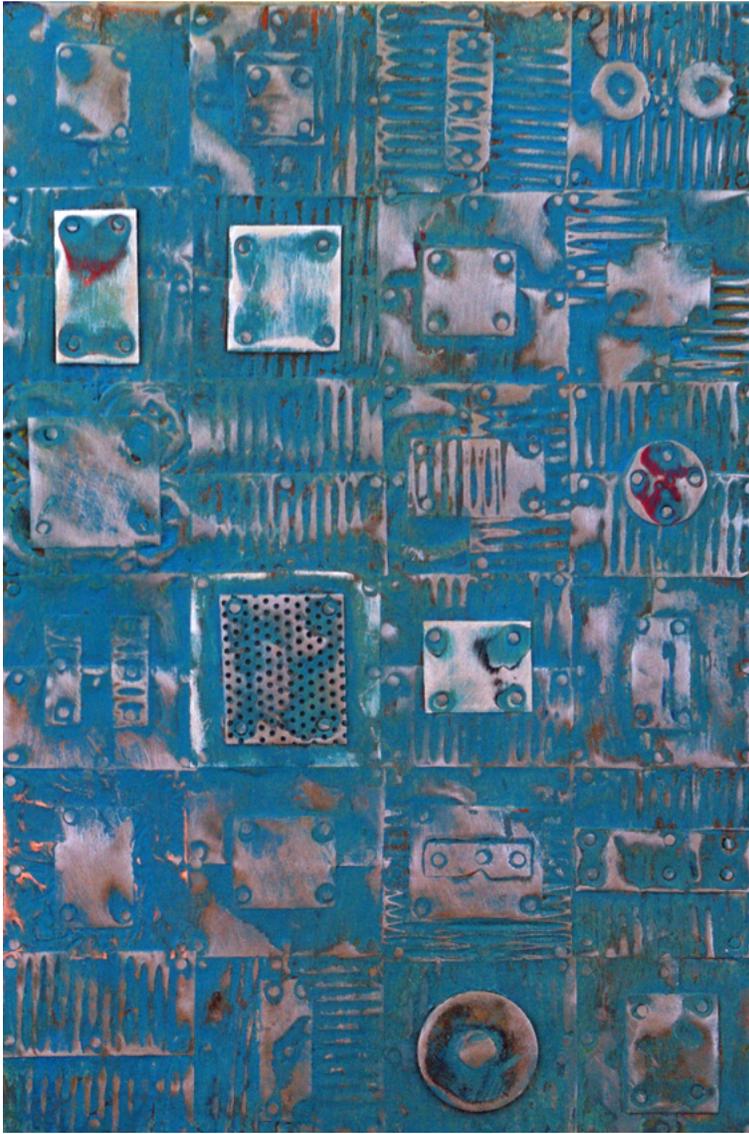
















Cómo citar este artículo

Enciso, A. (2019). Donde mueren los sueños. *Entretextos*, 11(32), 1–12. <https://doi.org/10.59057/iberoleon.20075316.201932153>

